

JORNADAS INTERNACIONALES DEL CEMENTO Y HORMIGÓN

Discurso Sr. Daniel Sánchez Solís
Presidente de la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia

Señoras y Señores:

Para la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia, estas Jornadas Internacionales del Cemento y el Hormigón que hoy nos reúnen, tienen que ver con dos premisas, dos realidades que siempre son tan actuales en la preocupación de nuestra sociedad boliviana y que estamos obligados a resolver aportando todos, cada uno en su respectiva responsabilidad: el empleo digno y la lucha contra la pobreza.

Por ellos, me da mucho gusto ser parte de este importante Congreso Internacional que tiene como finalidad la transferencia y adecuación de tecnologías y procesos constructivos, que han probado ser exitosos en otros países, además de propiciar el encuentro entre las industrias y profesionales vinculados a la construcción y, sectores gubernamentales para que en un marco técnico encontremos las mejores alternativas de desarrollo y generación de empleo para el país.

Saludo a los organizadores, los conferencistas, y muy especialmente a las mujeres y hombres aquí presentes, que saben que el esfuerzo personal, que el trabajo es la única manera verdadera de salir adelante, la única manera de salir adelante como persona, la única manera de sacar adelante a la familia y la única manera de sacar adelante a Bolivia.

Aprecio, valoro y destaco el esfuerzo de los organizadores, de los conferencistas, y el compromiso que tienen los asistentes para dedicarle cuatro jornadas de su tiempo a esta iniciativa y actualizar sus conocimientos.

Amigas y amigos: para el sector privado la inversión es la única palabra que puede hacer que el país crezca y genere empleos.

Inversión: inversión pública e inversión privada, inversión nacional y no nacional, inversión que se traduzca en carreteras, inversión que se traduzca en hospitales, inversión que se traduzca en escuelas, en fábricas y en hoteles.

Inversión que se traduzca, precisamente, en crecimiento y empleo para combatir la desigualdad y, desde luego disminuir la pobreza que lastima a nuestro país.

Debemos trabajar juntos el Gobierno y el sector privado con el fin de alcanzar una economía competitiva, capaz de competir con el mundo y no sólo eso, capaz de ganar también.

Espero que sigamos con un ritmo de crecimiento que nos permita acelerar esta gran máquina que es la economía nacional, pues para ello se requiere que haya condiciones de confianza, de certidumbre, de seguridad, que hagan que en Bolivia se invierta y se invierta mucho.

La industria cementera, contribuye de manera muy importante a la economía nacional, proporciona el insumo básico para la industria de la construcción que también genera muchísimos empleos, que genera desde luego ganancias al país.

Estoy convencido, que el empleo, el trabajo digno es el mejor camino para hacer de Bolivia un país más equitativo. Necesitamos abrir a nuestros compatriotas menos favorecidos las puertas de la educación, las puertas de la salud, pero sobre todo, tenemos que abrirle las puertas del trabajo porque el empleo, el trabajo, es la puerta más grande, la más digna y la más eficaz para superar, para salir de la pobreza.

Por eso una de las mayores prioridades para la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia es promover la creación de fuentes de trabajo, digno para los bolivianos.

Crear más y mejores fuentes de trabajo sólo es posible si los sectores productivos tienen condiciones de seguridad, de estabilidad y de competitividad.

Queremos contribuir a que el sector productivo, las empresas compitan con mayor fuerza en el mercado nacional e internacional, queremos que los productores bolivianos sean líderes.

Necesitamos empresas líderes en sus propios sectores, empresas, profesionales y trabajadores que no le tengan miedo a la competencia y que sepan de la enorme fortaleza que tenemos los bolivianos para salir adelante.

Por eso queremos consolidar un mercado laboral que sea capaz de emplear a la enorme fuerza de trabajo de nuestra gente y que aproveche nuestro gran potencial humano, que para nosotros es lo más valioso que tenemos.

El impulso a la generación de empleos es responsabilidad de todos, es de la sociedad y es del Gobierno.

Es del Gobierno que tiene que crear un clima, un ambiente idóneo para poder invertir y generar empleos.

Pero también es de la sociedad, de las empresas, de los empresarios, de todos, porque la fuente más viva de crecimiento y generación de empleos es la sociedad, es la gente.

Es la gente que invierte en una planta con una inversión importante, hasta el que invierte en un taller mecánico en la esquina de su casa, o en una tienda de barrio. La gente que lucha, que no abandona sus sueños.

Eso es lo que generan los empleos, eso es lo que necesitamos, una sociedad que participe, que invierta, que decida; trabajadores que generen empleos en condiciones que puedan autoemplearse o a empresas que generen masivamente empleos para los trabajadores.

El motor de la economía que genera el empleo es precisamente la inversión, los inversionistas, los pequeños, los medianos, los grandes, la gente que tiene valor y carácter, que cree en Bolivia y que por supuesto apuesta al futuro del país.

Congresos como éste son muy útiles para que el sector privado, el sector de la construcción y la industria del cemento, tomen las previsiones necesarias y aceptemos los retos que se nos presenten en el futuro, por encima de nuestras diferencias, para darnos a la tarea de hacer una Bolivia más prospera y más digna.

Desde la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia tenemos un compromiso, trabajar para lograr establecer bases firmes para el desarrollo, bases firmes para una economía verdaderamente competitiva, que estimule la generación de más y mejores empleos.

Estoy convencido de que a través del esfuerzo diario, el esfuerzo de todos, la actualización permanente de nuestros conocimientos y, de la modernización del aparato productivo nacional, vamos a avanzar hacia esa meta que todos queremos.

Muchas gracias!!!